

EL DRAGON DE GAUDI EN BARCELONA

Rosa M. Ros – NASE

Introducción

En 1884 Gaudí proyecta los pabellones de entrada y los jardines de la finca que tiene Eusebi Güell Bacigalupi en la zona de Pedralbes en Barcelona como un homenaje póstumo al suegro del Sr. Güell que pasaba temporadas en dicha finca. El martes 16 de enero de 1883 falleció en Barcelona el primer Marqués de Comillas, Antonio López López y los Pabellones Güell se realizan del 1884 al 1887. Para ello Gaudí se inspira en el Jardín de las Hespérides tal y como Jacinto Verdaguer lo describía en su poema La Atlántida. Verdaguer dedicó este poema en 1877 al Marqués de Comillas, y curiosamente el autor lo terminó de escribir en esta misma finca.

La finca Güell

El conjunto se compone de la casa de los guardias y las caballerizas. Dos casas unidas por una puerta monumental (figura 1). En la entrada destaca la gran escultura de hierro forjado de Ladón, el dragón mitológico adversario de Hércules en su undécimo trabajo. Después de la muerte de Eusebio Güell, en 1918, sus descendientes ceden la casa y parte de los terrenos de la finca para construcción del Palacio Real de Pedralbes. Las antiguas caballerizas, el picador y la casa del guardia forman parte actualmente de la Universidad de Barcelona. Las caballerizas son la sede actual de la Real Cátedra Gaudí de la Universidad Politécnica de Cataluña.



Figura 1: Pabellones de la Finca Güell: Casa del Guardia, puerta y Caballerizas.

Este precioso conjunto modernista, tiene una de las puertas de hierro forjado más fotografiadas de Barcelona (figura 1). El magnífico dragón abre sus fauces defendiendo la entrada de la finca a cualquier intruso. La puerta de más de cinco metros de ancho se realizó en 1885 en el taller de cerrajería de Vallet i Piqué de Barcelona. Lo más remarcable de esta puerta es el trabajo de forja de un impresionante dragón alado que defensa la entrada a la propiedad.



Figura 2: El gran dragón que simboliza la constelación de Draco.

Mitología en la Puerta

Eristeo, rey de Mecenas impuso a Hércules una serie de trabajos entre los cuales, el undécimo consistía en robar las manzanas de oro del jardín de las Hespérides. El Jardín de las Hespérides era el huerto donde se daban las manzanas de oro que proporcionaban la inmortalidad. Hera encomendó a las Hespérides la tarea de cuidar de la arboleda, pero ocasionalmente recolectaban la fruta para sí mismas. Como custodio añadido del jardín estaba un dragón de cien cabezas llamado Ladón que nunca dormía.

Las Hespérides, hijas del titán Atlas (castigado por Zeus a sostener eternamente la bóveda del cielo) son ninfas hijas de la tierra del crepúsculo y su número oscila entre tres, cinco y siete, según la versión. Sus nombres son Eglé (la brillante), Aretusa (la rojiza) y Hiperetusa (la poniente). Si son cinco se denominan Eglé, Aretusa, Hiperetusa, Héspera y Eritis, a las que se puede sumar Vesta para formar la media docena, pero no se conoce el nombre de la séptima.

En su undécima tarea Hércules debía recoger los frutos del manzano de oro custodiado por las ninfas Hespérides. Hércules se dirigió hacia Iliria en busca del dios Nereo, conocedor del secreto del lugar del jardín obligándolo a revelar su localización. Al pasar por el Cáucaso, Hércules se encontró con Prometeo,



al que liberó de su tortura y quien, en agradecimiento, desveló a Hércules el secreto de cómo obtener las manzanas: no debería ser él quien las arrancase del árbol, sino Atlas, que era el padre de las Hespérides, y advirtió a Hércules que no debía aceptar la propuesta que Atlas le haría a continuación.

Hércules ofreció a Atlas sostener la bóveda celeste mientras este le traía las manzanas de oro. Una vez Hércules mató con una flecha al dragón, relevó a Atlas en su dura tarea mientras éste obtenía las manzanas. Atlas feliz al verse liberado de su carga, propuso a Hércules llevar él mismo las manzanas a Euristeo. Hércules, recordando la advertencia de Prometeo, fingió estar de acuerdo y pidió a Atlas que se hiciese cargo del peso durante unos momentos mientras él se colocaba su capa como almohadilla sobre los hombros para estar más cómodo. Atlas dejó las manzanas en el suelo y volvió a soportar su carga, Hércules cogió las manzanas y se despidió.

Antes del siglo VI a. C., la Osa Menor no era considerada como un pequeño osezno, sino que se había considerado que eran siete hermanas, concretamente las Hespérides, (quienes otras veces también se consideraba que formaban el ala de la constelación del Draco). La constelación de la Osa Mayor en tiempos antiguos se pensaba en ella como en un manzano, siendo sus tres estrellas más brillantes (las que hoy se consideran las tres de la cola) sus tres manzanas.

Entre la Osa Menor (las Hespérides) y la Osa Mayor (el manzano) está la constelación del Draco, el dragón que parece estar protegiendo las "manzanas" de la Osa Mayor.

Bootes también está íntimamente asociada con este grupo de constelaciones. Las leyendas antiguas sobre la constelación de Bootes recogen el hecho de que partes de ella quedan cerca del polo, y como tal, se consideraba que era el hombre que sujetaba los cielos, Atlas. Tres grupos de sus siete hijas serían las pequeñas constelaciones de siete estrellas: las Hespérides (Osa Menor), las Híades y las Pléyades.

Esta gesta de Hércules (y Atlas) se simboliza por el hecho de que un pie de la constelación de Hércules está "pisando" la cabeza del Dragón, concretamente la estrella Iota Herculis bajo las estrellas Beta y Gamma Draconis. Hera sintió mucho la pérdida de su bravo guardián del jardín de las Hespérides, por lo cual lo puso en el firmamento próximo al polo norte. Las tres ninfas, las Hesperidas (Egle, Aretusa y Hiperetusa) fueron convertidas en árboles (sauce, álamo y olmo respectivamente) como castigo de los dioses.

Hay diversas versiones de la fábula de las Hespérides. En algunas las hermanas son atacadas y es Hércules quién las defiende, recibiendo de manos de Atlas las manzanas o naranjas de oro como premio por su defensa. En particular queremos destacar la versión que la explica como un fenómeno celeste. Según Bosio, las Hespérides simbolizan las horas de la tarde en un

jardín que es el firmamento, mientras que las estrellas son las naranjas de oro. En este caso Hércules sería el Sol, que cuando aparece, eclipsa a las estrellas.

La cabeza del dragón esta formada por sus estrellas Beta, Gamma, Nu y Xi Draconis de la que parte una "ristra de estrellas" que comienza en Delta que se retuerce hasta llegar a Lambda, donde acaba la cola. Su estrella principal, Alfa Draconis "Thuban", es la tercera por la cola y casi su posición predice su orden real teniendo en cuenta su brillo (figura 3). En efecto, su magnitud de 3.6 es ampliamente superada por la estrella Gamma Draconis "Etamin", de la 2.4, o Eta Draconis que es de la 2.9, o Beta Draconis "Rastaban" de la 3.0, o Delta Draconis "Altais" de la 3.2 al igual que Zeta Draconis. Sin embargo, Thuban, fue una estrella muy importante en la antigüedad, dado que el polo norte celeste ocupado por la actual Polar, hace 5.000 años lo ocupaba Alfa Draconis por efecto del ciclo precesional de 26.000 años que todos conocemos.

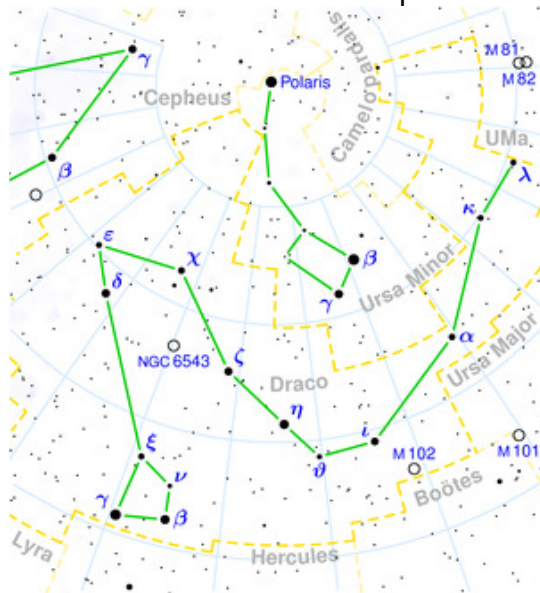


Figura 3. Las Constelaciones de Draco y la Osa Menor

Los sauces, chopos y olmos que pueblan el jardín diseñado por Gaudí son las incautas Hespérides, convertidas en árboles, al igual que Ladón, el dragón guardián ineficaz aparece en la puerta de entrada. La rama con las manzanas de oro, que Verdaguer presenta en la Atlántida como naranjo con frutas de oro aparece rematando el pilar donde se encaja la bisagra de la gran puerta (figura 4). Son unas representaciones escultóricas de naranjos (en relieve de piedra y en escultura metálica, de antimonio), junto con la inicial de Güell.



Figura 4: Detalles de pilar con el naranjo y la G inicial de Guëll.

La reja del dragón es seguramente una de las realizaciones más populares de Gaudí. Con las alas de tela metálica, las patas escamosas y el cuello y la cola hechos de espiral de hierro, el dragón sujetado con cadenas presenta una boca amenazadora; unas bolas con puntas sugieren la disposición de las estrellas en la constelación de la Osa Menor y la Osa Mayor. La policromía, actualmente perdida, y un mecanismo que daba movilidad a las garras del monstruo debían de conseguir un efecto total aún más impresionante.

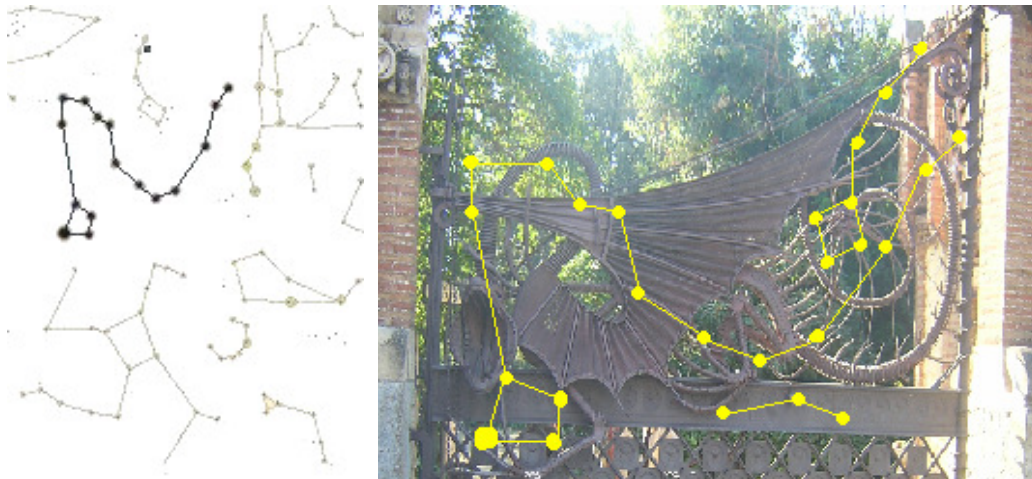


Figura 5 a y b: Zona del planisferio con las constelaciones de Draco, Hércules, Osa Menor, Osa Mayor y Bootes. La Osa Menor recogida dentro de la cola de Draco y las tres estrellas de la cola de la Osa Mayor por debajo del cuerpo de Draco. Hércules correspondería a la zona por debajo de la cabeza de Draco.

El cabeza del dragón representa al cuadrilátero de la constelación del Draco y el cuerpo sinuoso del mismo la cinta de estrellas que se retuerce entre las constelaciones de la Osa Menor y la Osa Mayor. Cerca de la cola se pueden

ver un grupo de “cuatro más una bolas con puntas”. Estas cinco bolas representan a la Osa Menor.



Figura 6: La Osa Menor simbolizada por cuatro bolas con puntas próximas (cuadrilátero) y la polar más alejada en el extremo superior derecho de la puerta.

El ramillete de las cuatro estrellas corresponde al cuadrilátero de la Osa Menor y la quinta bola un poco alejada, arriba a la derecha representa la estrella Polar como se puede verificar comparando con la posición de las constelaciones en el planisferio (figuras 5 y 6).

El texto de Verdaguer explica el castigo divino del hundimiento de La Atlántida en diez cantos y una conclusión. El canto segundo se titula “El huerto de las Hespérides” y en él se describe el viaje de Hércules desde Barcelona a Cádiz, donde encuentra al pastor Gerión, que le habla de La Atlántida y de la reina Hesperis, viuda reciente, a la que puede conquistar entregándole la rama cimera del jardín de las Hespérides. Hércules marcha en busca de las naranjas de oro. Desde lejos, al pie del Atlas distingue el jardín y las naranjas doradas. Se acerca al árbol y cuando va a arrancar la rama aparece el dragón con ojos flamígeros. Hércules mata al dragón al pie del naranjo mientras las Hespérides lloran desconsoladas. En el canto décimo, el huerto de los naranjos de oro renace en España gracias a la rama que Hércules plantó, mientras que las siete Hespérides se convierten en estrellas. Según la mitología antigua, estas estrellas se recogen en la constelación de la Osa Menor (figuras 3 y 5).

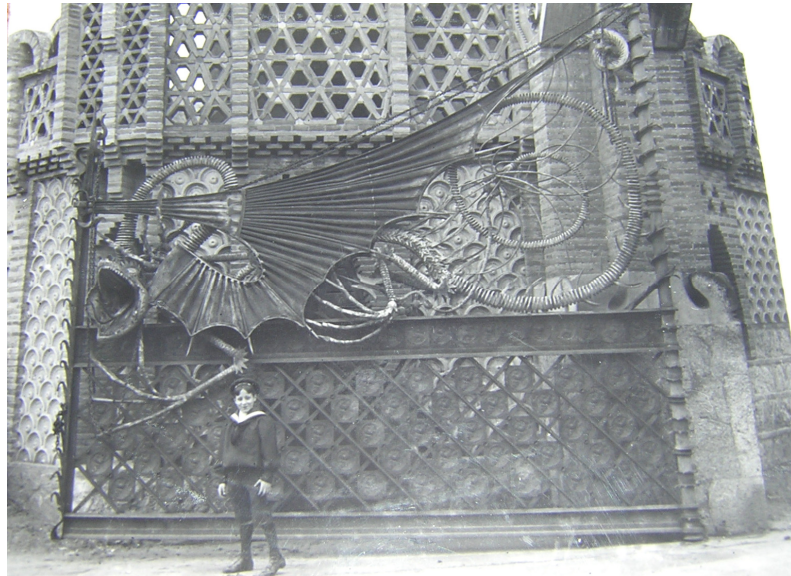


Figura 7. Fotografía de archivo de la Cátedra Gaudí

Las estrellas que figuran entre los dedos de la pata trasera de dragón se pueden interpretar como las tres estrellas de la cola de la Osa Mayor. Actualmente son dos las bolas con pinchos que figuran en esta posición. Una de ellas fue añadida hace unos pocos años para sustituir a otra que había desaparecido durante la guerra civil. En una fotografía antigua tomada en 1915 (figura 7) parece que se pueden distinguir tres bolas. Lo que es seguro es que una de las bolas ha cambiado de posición si comparamos con la actualidad (fotos 8 a y b). En cualquier caso, por su posición bajo el cuerpo del dragón, deberían ser estrellas de la Osa Mayor, las que antiguamente simbolizaban las manzanas de oro.

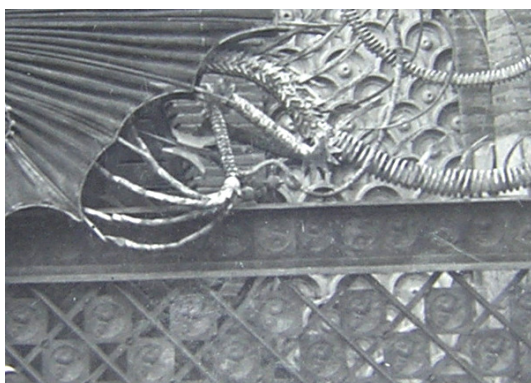


Figura 8 a y b: Cambios en las estrellas entre las patas traseras del dragón. Izquierda, fotografía tomada en 1915, derecha fotografía tomada en 2007.

Hay que reconocer que Gaudí representa de forma muy libre las constelaciones. Así el Draco la representa con la cabeza y “el cuerpo serpenteante” del dragón de hierro. La Osa Menor es un ramillete de cuatro bolas con puntas y una mas alejada que representa la Polar: en total cinco

estrellas, aunque la Osa Menor tiene siete. Así pues no atiende de forma minuciosa marcando la posición de cada estrella, pero lo que sí sitúa de forma correcta es la porción relativa. Así pues las estrellas debajo del cuerpo del dragón y cerca de la pata trasera nunca podrán ser de la constelación de Hércules (que debería estar debajo de la cabeza), sino que serán de Bootes o la Osa Mayor. Por la mitología parece más apropiado pensar en las manzanas de la Osa Mayor.



Figura 9: La puerta de los Pabellones Güell está en la Avda. de Pedralbes, en la esquina de figura la brújula en el mapa. Claramente orientada hacia el norte.

Finalmente hay que mencionar que la posición del dragón y las bolas que simbolizan estrellas en la puerta corresponden a la situación del Draco y la Osa Menor en Barcelona durante las noches del mes de abril o mayo. Es posible que por este motivo la puerta de Gaudí está orientada al norte, para que así en el mes de abril o mayo la posición de Draco y la Osa Menor se sitúa exactamente sobre la puerta, casi en el cenit. El camino de la antigua finca se corresponde en la actualidad con la calle de Manuel Girona (figura 9). Como se puede observar la puerta no está orientada en la dirección de esta vía, sino que se ha buscado otra posición, un tanto forzada para lo que es la entrada del camino a la misma.

¿Qué significado tenía para Gaudí, o para Verdaguer, los meses de abril o mayo en relación al homenaje al primer Marqués de Comillas? A estas preguntas se le pueden dar varias respuestas. El 13 de abril de 1817 nace en Comillas Antonio López y López que será el primer Marqués de Comillas. En mayo de 1877 La Atlántida de Verdaguer ganó los Juegos Florales de la Diputación de Barcelona. El 1 de junio de 1881 Antonio López funda la Compañía Transatlántica Española. Cualquiera de estas fechas podría ser la que justificara la orientación de la puerta.

La Fuente del Jardín de las Hespérides

En lo que fue la finca Güell, Gaudí construyó además una fuente relacionada con el Jardín de las Hespérides. Esta fuente actualmente está dentro del recinto del Palacio Real de Pedralbes y permaneció oculta por la maleza más de cincuenta años.



Figura 10: Fuente de Gaudí en el Palacio de Pedralbes que perteneció al jardín de la Finca Güell representando de nuevo los motivos principales de la fábula del Jardín de las Hespérides.

Fue el 8 de septiembre de 1983 que el arquitecto municipal destinado al Palacio de Pedralbes desbrozó este monumento. Esta formado por un muro donde figura un pedestal paralelepípedo para soporte de una figura escultórica. Del centro del respaldo de mampostería sale un dragón chino de hierro forjado que constituye el caño por donde fluye el agua a una pileta que en la parte frontal luce el escudo de Cataluña, de tal forma, que el rebosadero lo constituyen las barras refundidas del escudo y el agua fluye por ellas hasta el sumidero en el pavimento. Aunque por fotografías antiguas se sabe que el busto que culminaba la fuente era de Hércules tocada con su casco, esta escultura no se encontró en su enclavación. Se buscó el remate del pedestal y en los sótanos del palacio se dio con un busto de piedra que parece ser un retrato de Calígula (figura 10).

Bibliografía

- Bassegoda, J., *El Gran Gaudí*, Editorial AUSA, Sabadell, 1989
- Ros R.M., Viñuales, E., *Orientar al construir: cuatro casos*, Publicaciones de ApEA, Barcelona 2007